

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaibe, Presbítero.

SENTIDO MORAL DEL TEATRO.

Hé aquí el discurso que el Excmo. señor don Leopoldo Augusto de Cueto, de la real Academia Española, leyó en la Junta pública inaugural de 1868, celebrada el 27 del corriente.

«Señores: Es constante y privativo objeto de nuestras académicas tareas hacer resaltar, para que triunfen de la corruptora invasión de frases, modismos y dicciones de exótico origen, la abundancia, la majestad, la pureza, la incomparable armonía y demás excelencias del noble idioma castellano. Pero no debemos olvidar que este ilustre cuerpo, además de tan importante y principal encargo, tuvo siempre, desde su creación, el no menos precioso de contribuir, con su alta autoridad crítica, a enriquecer el gusto literario, a contentar sus extraviados y a fomentar el cultivo de las letras ajenas, que tanto realzan y civilizan a las naciones (1).»

La edad en que fué creada la real Academia Española era para nuestra nación un período histórico de decadencia intelectual, y al propio tiempo de lucha y de transformación moral. La casa de Austria, ya en su época de dominación, ya en su época de frivolidad, ya en su época de superstición y de agonía, acabó por agotar la savia de aquel árbol de gloria y de grandeza nacional, que tan espléndido y vigoroso había presentado España a los ojos del mundo en los reinados de Isabel la Católica, de Carlos V y de Felipe II.

Las letras mueren cuando vicia propia y nacional la falta, y la casa de Borbon, que traía consigo los reflejos de una cultura literaria artificial y acompañada, tan opuesta al libre vuelo del ingenio español, no produjo, en los primeros tiempos, sino aversión a las formas doctrinales de origen extranjero. Sin embargo, la literatura castellana de todo linaje había caído en tan vergonzoso abismo, que era forzoso sacarla de él a todo trance y por cualquier camino. Ya no eran las frases exuberantes, y las metáforas oscuras del gongorismo las que acañaban las letras. Al cabo, el extravío del gusto, en las decadencias literarias, toma un carácter elevado en la pluma ambiciosa de los Góngoras y de los Lucanos. Los escritores españoles del siglo de oro, según la expresión feliz de Forner en una carta al duque de Montellano, «pecaron por demasiado poetas.» En tiempo de Carlos II y de Felipe V, los más de los escritores de instinto popular dieron en el extremo opuesto. Ya no encumbraban ni el asunto, ni el pensamiento, ni la frase. Todo era vulgar y rústico; seguían reinando los conceptos, los equívocos, los retruécanos; pero ya no se aplicaban a objetos nobles y elevados, sino a triviales y ridículos argumentos. «Una dama que se sangró; la fluxión de muelas de Antandra; una dolencia asquerosa; un perrito que se dormía (1); á estos y otros asuntos, aun más

El estilo no era ya altisonante y campañudo; pero tampoco noble y llano; era la voz familiar y alambicada, mezcolanza insulsa ó repugnante de afectación y de vulgaridad. Aquello era la decadencia de la decadencia. El arte se hallaba envilecido, y merecía disculpa, si no aplauso, los críticos de la escuela doctrinal, que intentaron con dogmas preceptivos dar guía al ingenio descaído, y poner coto á aquel raudal de viles conceptos y de inspidos desvarios. No daban estos preceptistas, con sus estrechas leyes, calor al alma ni espontaneidad á la fantasía. Sus desmayadas élogos no valen mucho más que los sonetos acrósticos, y los romances familiares de aquellos insulsos copleros; pero frialdad por frialdad, no puede negarse, era más conveniente la de la senectud que la del gusto irremediabilmente pervertido. Aquella al menos preparaba el camino para que algún día los Meléndez, los Moratines, los Jovellanos y los Quintanas, aclimatada ya en España la disciplina doctrinal francesa, escribiesen con espontaneidad y con gloria.

Esta necesidad de corregir los resabios del estilo, y de acrisolar el gusto literario, fué, pues, uno de los impulsos que movieron á hombres esclarecidos á fundar la Academia Española.

De la misión moral de las letras nada dijeron, porque no cabía en el ánimo de tan austeros varones que ellas pudiesen, en aquellos tiempos, servir de instrumento para extraviar las ideas, romper las costumbres, y torcer los más sanos instintos. ¿Cómo habrían imaginado el ilustrado marqués de Villena, el grave historiador Ferreras, el místico D. Gabriel Álvarez de Toledo, el sabio fray Juan Interián de Ayala y los demás ilustres académicos fundadores, que siglo y medio más adelante, cuando la regeneración nacional y literaria podía haber llegado á un alto grado de esplendor y de consistencia, sería oportuno y digno levantar la voz en este glorioso recinto, no ya para clamar contra los vicios del lenguaje, ó para vigilar por la conservación del acendrado idioma de los Leones y de las Granadas, ó para recomendar en las obras literarias la verdad, la sencillez y la armonía, sino meramente para protestar contra el funesto abandono que se advertió hoy día en la literatura, y

especialmente en el teatro, de las leyes sagradas de la moral y del recato?

Los estravíos del lenguaje y del gusto son manifestaciones visibles de decadencia intelectual: el desprecio de las costumbres y el olvido del respeto que se debe á la sociedad, son testimonios de otra decadencia más trascendental que el *cultismo* de Góngora y el *conceptismo* de Ledesma.

Algunos de los insignes académicos que me escuchan, han levantado aquí, en otras ocasiones, su voz elocuente y autorizada contra la influencia perniciosa de ciertas tendencias de la literatura contemporánea, procaz y desmandada, especialmente de la novela. Hoy cumple á mi propósito, porque importa á la dignidad de las letras y al decoro mismo de la civilización señalar el deplorable estado á que ha venido á parar el teatro de nuestros días.

Y no su forma artística, que suele ser en verdad ingeniosa y amena, es lo que constituye su decadencia, sino, lo que es mucho más grave, su esencia moral. Sin alto sentido, noble y puro, las obras dramáticas son juegos más ó menos felices del ingenio, pero no obras de literatura elevada, capaces de influir útilmente en la sociedad, y dignas de ser consideradas como padron glorioso de las épocas y naciones que las producen.

Como agente de relajación de ideas y sentimientos, el teatro puede ser en extremo activo y poderoso, si la sensatez y el buen gusto de los autores, á par que la vigilancia de los gobiernos, no ponen estorbo á su depravación moral. Y como estos frenos son á veces laxos ó imaginarios, y una parte de la sociedad, osada, indiferente ó perversa, alienta con su tolerancia ó con su aplauso las censurables audacias de la escena, el mal prepondera sobre el bien en el teatro, y dan aparente motivo á austeros moralistas para abogar por la supresión de tan sabroso esparcimiento.

Condenar el teatro en sí mismo, en vez de condenar sus abusos, sería tarea, sobre ociosa, contraria á la civilización, que requiere recreos artísticos, honestos y elevados; sería renovar intempestivamente aquella célebre contienda en que Voltaire y d'Alembert, contra Juan Jacobo Rousseau sustentaban la conveniencia de establecer un teatro en Ginebra. Hoy, que el impulso fundamental del siglo lleva irresistiblemente nuestro ánimo á juzgar las cosas en la esfera de lo posible y de lo práctico, nos asombra que entendimientos de tanto arrojo y alcance se empeñaran en resucitar la antigua y estéril contienda entre profanos y ascetas, sobre si el teatro debe conservarse como reflejo y órgano de nobles sentimientos, de altos recuerdos, de afectos puros y delicados, ó proscribirse para siempre de las sociedades bien regidas, como despertador del vicio y del escándalo, ó según la expresión de un desabrido moralista español del siglo XVIII, como «la fragua donde se atizan y sacan los filos á las pasiones más mortales» (1). Rousseau no hizo uso de estas metáforas desmedidas; pero, aunque sin grandes títulos para ello, se afiló entre los ascetas, y con la vehemencia de imaginación que le distinguía, y el lenguaje apasionado, á par que sencillo, que constituía su encanto y su fuerza, atacó el teatro de un modo radical y absoluto, como escuela de perversas ideas y de insanos afectos (2).

Achaque era del *filosofismo* belicoso de entonces extremar todos los principios, y tratar todas las cuestiones como meras abstracciones, olvidando la fuerza incontrastable de los hechos, de las costumbres y de las tradiciones, y como si la constitución moral de la sociedad fuera un edificio de cera que aquellos pseudo-filosofos habían, con sus orgullosas manos, de crear y de modelar á su antojo, Rousseau, probando demasiado, no probaba nada. Si con tanto ceño y austeridad miraba el teatro porque puede inducir al mal con pinturas arriesgadas y con incentivos seductores, ¿cómo no vio que en su novela *La Nouvelle Héloïse*, otra forma del arte, acaso más peligrosa que el teatro, incurria ampliamente en los inconvenientes que tan perniciosos le parecían en la escena, y con cuadros hechiceros é imágenes conmovedoras provocaba y enardecía ilegítimas pasiones, que el arte de una nación culta y cristiana debe, sin tregua, condenar? Ni Voltaire con su espíritu laxo y escéptico, ni d'Alembert con su filosofía acomodaticia y liviana, ni Rousseau con su inesperada austeridad dogmática, hicieron dar un paso á la cuestión. Quedó siendo en su esencia lo que ha sido siempre: una cuestión de buen sentido y de civilización artística y moral.

(Se continuará.)

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

JUNTA PROVISIONAL REVOLUCIONARIA.

Madrid: Ayudada por vuestra inteligente cooperación, inspirada en vuestros patrióticos sentimientos, la Junta revolucionaria de gobierno ha procurado llenar su difícil encargo conservando el orden y la tranquilidad que imperan en Madrid desde que secundasteis con indecible entusiasmo el grito de libertad y regeneración alzado en Cádiz por el ejército y la marina. Hoy que la revolución consumada sobre la caída del trono de los Borbones domina en toda España, es llegado el instante de solemnizar tan fausto suceso con una fiesta cívica, cuyo principal ornamento sea el popular regocijo. En el vestíbulo del Palacio de las Cortes, emblema de la soberanía de la nación, nos

hallaremos hoy juntos para saludar el desfilé del ejército y del pueblo fraternalmente unidos. Las revoluciones dinásticas son siempre revoluciones nacionales, y el ejército y el pueblo, los españoles todos, anhelan demostrar á la faz de Europa, del mundo, que están interesados en consolidar el triunfo de los derechos individuales á tanto precio reivindicados, las libertades públicas definitivamente conquistadas. Obra de todos los partidos liberales, obra del pueblo, la revolución española debe ostentarse siempre orgullosa del compromiso de honor que ha contraído, y armada de su soberanía.

¡Viva el sufragio universal! ¡Viva el pueblo soberano! ¡Viva el ejército! ¡Viva la marina! (Siguen las firmas.)

Programa de la función cívica para solemnizar el triunfo de la gloriosa revolución española y la fraternidad del ejército y el Pueblo.

La Junta Revolucionaria de gobierno ha dispuesto:

1.º Hoy 3 de Octubre desde la hora de las diez de la mañana, el vestíbulo del Palacio del Congreso aparecerá adornado con arcos de musgo y flores, banderas y escudos con el lema: ¡Viva la Soberanía nacional!

2.º Las tropas de todas las armas que guarnecen la capital formarán en gran parada, apoyando la cabeza en la fuente de Neptuno, y revistadas que sean por el capitán general del distrito, teniente general D. Antonio Ros de Olano, verificarán el desfile á la una por delante del palacio del Congreso.

3.º Las Juntas y los jefes de distrito, con las fuerzas armadas de que dispongan, libres de servicio, asistirán al acto y desfilarán con el ejército en la marcha ordenada que la formación permita.

4.º La Junta revolucionaria de gobierno, reunida en el vestíbulo del palacio del Congreso, presenciara el desfile del ejército y de las fuerzas armadas del pueblo, y los saludará en nombre de la revolución.

JUNTA PROVISIONAL REVOLUCIONARIA.

La Junta provisional revolucionaria y de gobierno, al mismo tiempo que pone toda su atención é incesante solicitud en el armamento de la fuerza ciudadana, consagra también sus esfuerzos á restablecer cuanto antes el movimiento ordinario de los intereses y relaciones normales del vecindario de Madrid, con el propósito que los ciudadanos puedan entregarse cómoda y pacíficamente á las ocupaciones precisas del comercio, de la industria y del tráfico.

Ciertamente, y la Junta se complace en consignarlo aquí con verdadero y legítimo orgullo, la sensatez y patriotismo del heroico pueblo de Madrid han prevenido los desórdenes y perturbaciones que en tan difíciles movimientos suelen producirse con escándalo, aun en los pueblos más cultos y adelantados.

Una revolución inmensa, consumada en breves momentos: una ciudad populosa sin autoridades y sin gobierno; la explosión súbita y entusiasta del júbilo popular, todo esto ha presenciado Madrid en el para siempre memorable día 29 de Setiembre, sin que el menor desorden haya venido á empañar suceso tan grandioso y magnífico.

Pero el pueblo está armado: las Juntas de distrito vigilan sin cesar por el mantenimiento del orden; y es conveniente, si ya no necesario, que se adopten medidas oportunas y eficaces para la mayor tranquilidad del vecindario.

Guiada por este impulso, que es el mismo de las Juntas espontáneamente formadas en los distritos, la Provisional superior de gobierno ha venido en acordar las siguientes disposiciones:

1.º Que las Juntas de distrito nombren inmediatamente un solo jefe superior de toda la fuerza armada en cada uno.

2.º Que estos jefes organicen la fuerza popular, en cuanto sea posible, y con subalternos conocidos y subordinados.

3.º Que las Juntas de distrito no consientan grupos ambulantes de fuerza armada ó pelotones sin subordinación, ni jefe reconocido, adoptando las disposiciones convenientes para su incorporación á las fuerzas organizadas ó para su disolución.

4.º Que las mismas Juntas de distrito nombren alcaldes de barrio y los pongan en contacto con los jefes de la fuerza armada, para que esta les auxilie cuando lo consideren necesario en el ejercicio de sus funciones.

5.º Que cada alcalde de barrio tenga uno ó varios suplentes que le ayuden en la continua vigilancia y ronda nocturna de su respectivo barrio.

6.º Que inmediatamente y sin levantar mano, las Juntas de distrito formen y remitan á la superior de gobierno estados completos de la fuerza armada en cada distrito, con expresión del jefe superior por ellas nombrado, de los demás jefes subalternos, distribución de las fuerzas, estado de su armamento y puntos que ocupen.

7.º Que no se exija pase á los militares ni á otras personas que circulen por las calles aislados y sin armas.

8.º Que las Juntas de distrito comuniquen diariamente á la superior los sucesos notables ocurridos en sus respectivas demarcaciones.

9.º Que en los casos de verdadera gravedad que tiendan á perturbar el orden, dirijan sin demora comunicaciones especiales á la Junta superior del hecho ocurrido y de las disposiciones adoptadas para prevenir ó reparar el mal.

10.º Que además del fiel cumplimiento de las anteriores prevenciones, las Juntas de distrito adopten todas aquellas medidas ó providencias que crean más oportunas para mejor garantizar el orden público, poniéndolo inmediatamente en conocimiento de la Junta superior de gobierno.

11.º Y por último, que en todos los casos se procuren conciliar estas medidas de orden público con el respeto debido á los derechos y libertades de los ciudadanos.

La Junta provisional revolucionaria confía en que todas estas disposiciones serán favorablemente acogidas y secundadas por todos los ciudadanos; á fin de dar una prueba más á los enemigos de la revolución de que el pueblo es siempre digno de ejercer sus derechos y libertades.

Madrid, 2 de Octubre de 1868.—El presidente, Pascual Madoz.—Secretarios: Mariano Vallejo, Francisco Jimenez de Guina, Señor presidente de la Junta revolucionaria del distrito de...

de Junio. La *Ariné* tuvo que volver á Hong-Kong á causa de sus averías, pero sin que hubiera que deplorar ninguna desgracia de los pasajeros, ni siniestro alguno en las consignaciones.

Las circunstancias actuales impiden que los tribunales y juzgados funcionen regular y ordenadamente; y considerando que no es posible que los abogados y procuradores ni sus clientes utilicen la perentoriedad de los términos que las leyes prefijan, ni que los procedimientos continúen por sus trámites ordinarios, la Junta, en interés del servicio público, decreta que todos los términos que señalan las leyes de enjuiciamiento quedan en suspenso, desde el día 29 de Setiembre último inclusive hasta el 10 del corriente, en los tribunales y juzgados civiles, militares, mercantiles y contencioso-administrativos, tan sólo en cuanto al procedimiento civil.

Madrid 2 de Octubre de 1868.—El presidente, Pascual Madoz.—Facundo de los Ríos.—Antonio Ramos Calderón.

Esta Junta ha resuelto se devuelvan á sus dueños respectivos los depósitos constituidos para garantizar la publicación de los periódicos, excepto aquellos sobre los cuales pese retención judicial. Lo que participa á V. E. para que se sirva dar las órdenes oportunas, á fin de que este acuerdo tenga cumplido é inmediato efecto.

Madrid 2 de Octubre de 1868.—Vicepresidente, Nicolás María Rivero.—Secretarios: Facundo Ríos y Portilla.—Antonio Ramos Calderón.—Excmo. señor Gobernador de la provincia.

El duque de la Torre, vencedor de Alcolea, verificará su entrada en Madrid por la estación del ferro-carril de Atocha después de la parada.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE MADRID.

Secretaría.

Tenemos la satisfacción de poner en conocimiento de la Junta revolucionaria, que en el día de ayer adoptamos las disposiciones oportunas relacionadas con la supresión de la alcaldía corregimiento de esta corte que VV. SS. acordaron, quedando en poder nuestro las llaves de las dependencias de dicha oficina.

Madrid 2 de Octubre de 1868.—Félix de Parada y Lopez.—Julian Santin de Quedo.—Excmo. señor Presidente de la Junta revolucionaria de Madrid.

Una de las cosas que más llama la atención pública en estos momentos es lo referente á la ansiada venida de los generales Prim y Serrano á Madrid. Hé aquí las noticias que se refieren á este asunto:

—Mañana (hoy) indefectiblemente llegará á Madrid el general duque de la Torre, acompañado de algunas fuerzas del ejército vencedor.

—Ha llegado á Valencia el general Prim. Mañana saldrá con dirección á Barcelona.

—El duque de la Torre ha pedido á la empresa del ferro-carril de Mediodía los trenes necesarios para trasladar las fuerzas de su mando.

Ayer á las dos ha salido de Valencia el general Prim, donde se había detenido, continuando por mar con las fuerzas de su mando con rumbo á Barcelona. Hasta dentro de tres ó cuatro días no podrá llegar á Madrid.

—Al ilustre general duque de la Torre, acompañará en su viaje á Madrid el eminente poeta don Adelardo Lopez de Ayala.

Tomamos sobre este asunto las siguientes líneas de *La Epoca*:

«En el artículo de *El Diario Español*, que reproducimos íntegro en otro lugar y sobre el cual llamamos la atención, aquel periódico aconseja que se deje á los generales vencedores acabar su obra y asentar el poder sobre la base de la soberanía nacional, ayudados de todos para resistir el empuje de las tempestades que se desatan.

«A esos hombres que todo lo debemos, absolutamente todo, dice *El Diario*, demosles lo que merecen y sean sus nombres el emblema de la fe más ciega, de la confianza más absoluta, del respeto más profundo.

El artículo es importante en estas circunstancias, y dada la necesidad que toda sociedad bien organizada tiene de un poder unánimemente respetado, nosotros no extrañamos la impaciencia con que la legada de los generales se espera, ni las leales y prudentes excitaciones de *El Diario Español*.

Sin embargo, si hemos de creer lo que decía *El Universal* de anoche, los generales Serrano y Prim han aplazado por dos ó tres días su venida á Madrid, con el objeto de rodear de garantías el alojamiento en Andalucía y Cataluña, pero la generalidad de las gentes cree que en Madrid es donde hacen verdadera falta para dar impulso á la acción gubernativa, que en ningún país puede suspenderse sin peligro, y por lo mismo veremos con gusto confirmada la noticia de que hoy debía entrar en Madrid el duque de la Torre.»

Antes de ayer se hizo notar por los periódicos que el general duque de la Victoria no había contestado aún á la comunicación de la Junta revolucionaria de Madrid; pero ayer se dijo ya lo siguiente:

«Hemos oído que el señor duque de la Victoria ha contestado ya á la comunicación en que se le daba cuenta del alzamiento, pero no podemos conocer su contenido ínterin la Junta y las personas bien enteradas no se sirvan publicarle.»

Las siguientes palabras son de *La Epoca*:

«La Junta provisional revolucionaria dirigió anoche una circular rechazando la insidiosa idea circundada ayer por Madrid de que los jefes de cuerpos ejercían presión sobre las tropas en contra de los sentimientos populares, hecho absolutamente falso. Mandábase en su consecuencia que las Juntas organizaran patrullas de las fuerzas de que disponen para que vigilaran las inmediaciones de los cuarteles que haya en sus demarcaciones para evitar cualquier acto de hostilidad que comprometa la tranquilidad que felizmente se disfruta, y rompa los lazos que unen al ejército y al pueblo, intento que solo puede lisonjear á los enemigos de la revolución. La Junta ha recomendado muy eficazmente el cumplimiento de este justo deseo al patriotismo de las fuerzas populares.»

Los periódicos hacen amplio uso de su iniciativa.

Dice La Iberia:

«Suponiendo que el convento de las Salesas es bastante espacioso, cree *La Iberia* que podrían muy bien habitar en él las monjas de San Plácido, trasladándose los objetos de arte que encierra este último convento á los museos nacionales.»

La *Reforma* suplica á la junta central que, como la de Málaga, baje el precio de los tabacos en tanto que pueda desestancarse dicho artículo.

Los Sres. Azcárate y Bernal piensan dirigirse al gobierno provisional tan luego como se constituya, pidiendo para sus hermanos de Ultramar la concesión de los mismos derechos políticos de que gozan los demás españoles.

La *Gaceta* de hoy en su crónica política, después de dar á entender que el general conde de Casteja ha entrado en Francia, añade:

«La miseria pública, ese horrible fantasma que perseguía años hace á nuestros antiguos dominadores hasta en sus fiestas y saños, está conjurada por el momento, remedada en gran parte, si nuestras noticias son exactas, por la decidida resolución que al parecer existe de encontrar en el patriotismo y la generosidad de ciertas clases los medios de templar las desgracias traídas por los errores de los hombres, tanto, al menos, como por la inelencuencia del cielo.

El ejército y el pueblo demostrarán á su vez, probablemente hoy, que no es posible contar con su división para forjar cadenas bajo las cuales gima la patria y sean los dos deshonrados. Y si, á mayor abundamiento, se observa con qué dignidad, tan sencilla y profunda espera Madrid que sea declarada y reconocida su voluntad en la elección que termine ayer, ya es fácil conjeturar que nada es aquí posible contra la seguridad de la revolución.

Del mismo periódico son las siguientes líneas que nos parecen importantes:

«El instinto popular, que raras veces se equivoca, ha visto en el general Serrano la personificación más brillante de la revolución española. Al decir esto la *Gaceta de Madrid* cree ser todavía el órgano de la nación.»

A las peticiones de los periódicos revolucionarios hay que agregar las siguientes:

«La *Iberia* pide la suspensión absoluta en sus jurisdicciones de los Prelados de Toledo y Osmá y de cuantos Obispos hayan servido más ó menos directamente la causa de la reacción.»

El Universal dice:

«Entre los acuerdos de la junta de Sevilla se halla la proclamación de la Constitución de 1836 íntegramente, con exclusión de los artículos que hacen referencia á la dimisión al sufragio restrictivo y la intolerancia religiosa. En todas estas disposiciones reina un elevado espíritu político.

De la dinastía no hay que hablar una palabra. El grito del pueblo lo ha dicho todo: «Abajo los Borbones, todos los Borbones»; y claro es que no habríamos de tolerar mistificación alguna. Respecto del sufragio, no hay que reparar más sino que el sufragio universal está obrando. En cuanto á la intolerancia religiosa, es necesario insistir, para que todos á una proclamemos la libertad de cultos, verdadera conquista de la edad moderna que todos los pueblos civilizados, si se exceptúa España, han consignado en sus Códigos, y sin la que no hay libertad ni progreso posibles.

Tomamos de *La Epoca* el siguiente párrafo:

«El nuevo ayuntamiento de Sevilla se ocupaba en la abolición del impuesto de consumos; pero como al mismo tiempo se dolía de la escasez de fondos, no sabemos qué medidas adoptaría para arbitrar recursos.

En Madrid, según tenemos entendido, el martes estuvieron francas algunas puertas, pero ayer continuó la recaudación de arbitrios para el Estado, para la provincia y para el municipio.

En lo que se refiere á rentas, nosotros suponemos que haya gran pulso y que no se destruya ningún ingreso sin tenerlo reemplazado. Recordamos que en 1854 la derrama que reemplazó al impuesto de consumos, resultó ser mucho más onerosa para los contribuyentes.

Las *Novedades* nos anuncian la llegada de su director y propietario el Sr. D. Francisco de Paula Montemmar, que por largos años ha estado espatriado.

Es bastante significativo el siguiente suelto, escrito precisamente el mismo día que el Sr. Montemmar ha vuelto á encargarse de la dirección de aquel diario:

«Una pregunta: Algunos compradores de billetes de la rifa pactada por el Sr. Madoz con el último gobierno de los Borbones, están temerosos de que la supresión de la lotería les prive de la ganancia que la suerte podría proporcionarles, y con tal motivo nos preguntan cuál será el resultado de este negocio.

Creemos que los tenedores de billetes pueden estar perfectamente seguros de que, en el caso de suprimirse la lotería oficial, encontrará el Sr. Madoz medios de realizar su proyecto sin menoscabo de los intereses comprometidos.

Al precedente párrafo hay que unir los dos siguientes de no menos significación política:

«En Málaga, Sevilla y otros puntos se han suprimido los conventos, reuniendo en uno las comunidades de todos, en tanto que las interesadas disponen medios de abandonar la clausura.

En Madrid, siguen como estaban, á pesar de existir una Junta revolucionaria desde el día 29 del pasado.

Creemos encontrar en la *Gaceta* de ayer algunas disposiciones que estuvieran á la altura de la situación creada con la caída de los Borbones.»

Poco satisfecho se muestra *Las Novedades* con lo hecho hasta ahora por la Junta revolucionaria.

ria en la cuestión de enseñanza. He aquí cómo se expresa el diario progresista:

«Nuestros correligionarios saben cuánto interés hemos tenido siempre en que la cuestión de enseñanza se resolviera en nuestra patria de una manera radical, verdaderamente revolucionaria. Creemos que en ella se contiene el germen más vivo y fecundo de la libertad; por eso hemos consagrado los pocos medios que la reacción nos dejaba a protestar constante, tenaz y porfiadamente contra las medidas tomadas por los lacayos de los Borbones; por eso hemos sostenido con nuestro aplauso la enérgica actitud de Castro, Salmerón, Sanz del Río y Giner, valientes sostenedores de la libertad de la ciencia; por eso hemos combatido contra los Catalanes y los Coronados; por eso hemos reprochado la afrentosa inconsecuencia de Camús y Amador de los Ríos, la egoísta elasticidad de algunos, contra cuya existencia en la Junta hemos oído protestas en todas partes, porque la debilidad de ayer no puede servir de garantía para la decisión de hoy; por eso, en fin, queremos que en la cuestión de enseñanza se manifieste más energicamente que en otras el espíritu de nuestra revolución.

No basta rendir culto a la justicia reponiendo a Sanz del Río, García Blanco, Castro, Salmerón y Giner; es necesario algo más: es necesario apartar a los prevaricadores y no olvidarse de que los mejores auxiliares de la enseñanza son una vida consecuente y una conducta levantada.

De ninguna manera puede explicarse mejor la armonía de la ciencia con la vida que presentan a la juventud los modelos de vida inspirada por la ciencia.»

Dice el mismo periódico:

«Una fuerza armada, dependiente de Las Novedades, ha tomado a su cargo la custodia del Parque.»

Aunque se suponía ya en Francia desde el 30 al conde de Girgenti, parece que no es cierta la noticia, según estas líneas de *El Imparcial*:

«El general Serrano ha puesto a disposición del conde de Girgenti un buque español, para el caso de que no quiera regresar a Francia por Madrid. El conde de Girgenti se encontraba anteayer en Andújar.»

La Junta revolucionaria de Madrid ha aprobado que la diputación foral de Alava se constituya en Junta de gobierno. Lo mismo se ha hecho en Vizcaya.

Esta última diputación ha expedido la siguiente

Circular.

No puede prescindir la diputación general de dirigir su voz a los habitantes del Señorío con motivo de las circunstancias que atraviesa la nación, por acontecimientos que son ya públicos y notorios.

Si deber sagrado es de las autoridades procurar siempre por la conservación del orden público y seguridad de los intereses generales, no faltará a él en esta ocasión la diputación foral de este Señorío, que redoblará su vigilancia, velando cuidadosamente por la tranquilidad y el orden, para cuyo sosten se halla decidida a usar a todo trance de las facultades forales de que está investida.

Para que tan sagrada misión pueda tener un satisfactorio resultado, preciso es que su voz halle una adhesión espontánea y eficaz en las autoridades locales, que cuidarán de inculcar a sus administrados la necesidad de que en estos momentos, más que nunca, es indispensable el concurso leal de los habitantes de Vizcaya, su respeto profundo a la autoridad y el no mezclarse en sucesos extraños a las instituciones que felizmente nos rigen; sino acatar y obedecer cuantas disposiciones emanen de las autoridades.

Confianza omnimoda en vuestra diputación general, que constituye hoy la plenitud del gobierno de Vizcaya, calma y sosiego en los ánimos y la seguridad de que no peligran nuestras libertades y franquezas, es lo que ha de inculcarse a todos en estas circunstancias, como garantía del orden y la tranquilidad de que actualmente disfruta el Señorío.

Cuanto esfuerzos se hagan en este sentido serán otros tantos servicios prestados al país, que reclama la cooperación de todos en bien y solo al objeto de la conservación de sus más preciados intereses.

La diputación, en el lleno de todas las atribuciones que su elevada magistratura lleva consigo, precisándose de conocer vuestros sentimientos, tiene la seguridad de que la lealtad y patriotismo de los habitantes del Señorío, serán prendas seguras de que haréis cumplir y obedecer por todos y sin miramiento alguno cuantas órdenes emanen de su autoridad.

Dios guarde a V. S. muchos años. Casa diputación de Vizcaya en Bilbao a 30 de Setiembre de 1868.

El diputado general, Bruno L. de Calle.—El diputado general, Lorenzo de Arrieta Mascaraña.—Por ausencia del secretario, Miguel de Ilurzaeta, oficial primero.

Piden los diarios de provincias que se derogan las disposiciones relativas a las zonas fiscales.

La Nación, secundando a Las Novedades, se expresa en estos términos:

«Recomendamos a la nueva Junta provincial de Madrid que, una vez constituida, evite el discutir y tomar acuerdos sobre asuntos pueriles o de poca importancia.»

Leemos en La Reforma:

«Prudencia y calma, respeto a las personas y a las opiniones todas; que los intereses personales, los desaires, los desaciertos erraron los Zumalacárreguis, y engrosaron las huestes carlistas, y aprendan de la libertad los que tanto la insultaron y escarnecieron. Maldición de Dios y de la Patria será el que fomenta odios y enconos en el campo liberal, el que tiende a dividirlo provocando miserables pasiones personales, y destruyendo, o por lo menos minando, la obra de la Nación para satisfacer pobres aspiraciones de primacía.»

La prensa liberal debe dar el ejemplo: la libertad le ha abierto ancho campo; el campo de la política moderna: la reconstitución española debe hacerse con los mejores y más selectos elementos, y grandes problemas científicos y sociales tocando resolver y plantear, y a ella debe dirigir su actividad mejor que a los atractivos de la sátira y de la murmuración, que nada dejan en el alma de los lectores en cuanto se desvanecen la sonrisa que han provocado. La libertad de asociación, la de reunión, la religiosa, la de enseñanza, la de imprenta deben ser discutidas, sino como principio, pues reconocidos están por el glorioso alzamiento de Setiembre, sobre la forma y modo de plantearlas; y sobre todo exige no pocos cuidados el planteamiento de la libertad religiosa, sin la cual nunca será la España libre, ni habrá medio de arrancar de ella las profundas raíces de tres siglos de absolutismo teocrático.»

El Eco de Burgo, después de elogiar la sensatez y cordura con que se ha hecho el pronunciamiento en aquella capital, concluye con estas palabras:

«El Eco de Burgo estará siempre al lado de todo Gobierno legítimamente constituido por la voluntad de la nación, para robustecer el principio de autoridad; y continuará como hasta aquí su misión de presentar a la religión católica como la civilizadora del género humano, y el más firme sostén de los pueblos.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 3 DE OCTUBRE DE 1868.

INFLUENCIA DE SAN FRANCISCO DE ASIS EN LAS BELLAS ARTES.

El día 4 de Octubre de 1226 falleció uno de los mayores santos que celebra la Iglesia, el único que desde el día siguiente al de su muerte es venerado en los altares (1). Sus virtudes incomparables, el amor que le embriagaba y le tenía poseído de una santa locura han sido referidos millares de veces durante seis siglos desde la sagrada cátedra, y a porfía la piedad, la historia, la pintura, la arquitectura y la poesía han ofrecido un tributo de admiración a los pies de uno de los hombres más humildes de que se conserva memoria.

Vino al mundo el hijo del modesto mercader Bernardone al acercarse el siglo XIII, el más hermoso de la historia, durante el cual renacieron mas esplendentes las ciencias que el laborioso monje había conservado en las sombrías bóvedas del claustro, y fueron de repente llevadas a gran perfección por Rogerio Bacon, Pedro Lombardo, el maestro de las sentencias, Alberto Magno, Santo Tomás, San Buenaventura, Duns Scot y Raimundo Lulio. La legislación se ostentaba floreciente y de frutos tan maravillosos como las Partidas, las decretales, obra de un español, y el *Consulado de Mar* de Barcelona, a cuya ley se sujeta el mundo.

El comercio día vida a las repúblicas del Mediterráneo, a Florencia, Génova, Pisa, Ferrara y a la floreciente Barcelona, rival entonces de las más poderosas naciones en la guerra y en las artes. Formábanse a la sazón las lenguas modernas, derivadas del latín, y en el candoroso romance recién nacido se balbuceaba la hermosísima poesía popular jamás bastante estimada.

Pero las ciencias, las letras, las armas, el comercio, los tesoros de poesía nada eran en aquel siglo al lado del ardor vivísimo con que se agitaba Europa, y del entusiasmo cristiano con que las naciones del Occidente se precipitaban sobre el Oriente para defender las piedras santas de un sepulcro en las gloriosas guerras de cruzada.

Este es el cuadro en que brilla la portentosa figura del humilde hijo de un mercader; cuadro embellecido por las poéticas costumbres, que se formaban alrededor de los castillos feudales y al son de los dulces cantos del trovador, al eco de místicas tradiciones y hermosas leyendas en las cuales rebosa la poesía de aquella hermosísima edad.

Admirado y venerado como Santo, Francisco de Asís debe serlo también por el influjo poderoso que ejerció en las costumbres, en la poesía y en las artes.

Su amor al Criador y a las criaturas ha inspirado a los grandes maestros de la poesía y de la elocuencia cristianas, Dante y Bossuet. Prestó candoroso y suave calor al gracioso pincel de los pintores de la escuela de Umbría, Giotto y Perugino, y dió pábulo a la hermosa poesía popular de su tiempo, al espíritu poético de aquella edad que revistió de delicadas formas los hechos de su vida, llevándolos hasta nosotros por hermosísimas tradiciones de que está llena Europa.

Es la caridad sol que fecunda la vida de los santos todos; pero en la de ninguno se ve como en la de Francisco de Asís aquel amor tan puro y tan vehemente que le arrastraba a amar con amor sublime, no solo al Criador, sino a las criaturas todas del mundo sensible, desde el ángel al criminal; y aun los seres inanimados, desde el sol hasta la hollada flor de los prados. Pasó su vida orando por los demás, llorando, bendiciendo y amando. En él, como en cifra y compendio, se reúne la sublimidad del amor divino, la ternura del amor de hombre y la hermosura de la atracción amorosa de la naturaleza. Todos los seres, como obra de la mano amorosa del Padre celestial eran para él hermanos queridos, y con el dulce nombre de hermanos saludaba a los peces del mar, a los pájaros del aire, a las estrellas del cielo y a las flores de los prados. El dolor mismo era recibido por él con estrecho y cordial abrazo, y al sentir que la muerte se acercaba, abriendo los brazos le dice con sublime expresión: «Bien venida seas, muerte, hermana mía.»

El amor es el centro de la belleza y el alma del arte, según dice un escritor, lo cual explica que los artistas hayan ido a beber la inspiración en fuente de tan ardiente caridad.

Hijas son de San Francisco de Asís la poesía y la pintura italianas, la tierna poesía que comienza en la *Oda al Sol*, sublime himno de su arrebatado espíritu y concluye en la maravillosa *Divina Comedia* de su entusiasta admirador Dante Alighieri. Sobre su sepulcro nace la escuela de los candorosos pintores de Umbría, que animados de su espíritu, representan los hechos de su vida y reproducen la seráfica imagen que legó al primero de los pintores, al sublime Rafael, que con ella engrandece el arte. Los grandes pintores de nuestra patria, Zurbarán, Murillo, Alonso Cano, el Greco, Rivera, los Ribaltas,

(1) Una interesante tradición recuerda en la ciudad de Vich (Cataluña), que en 1235 se le dedicó una capilla que aun existe en aquella población, es decir, un año antes de su muerte.

Atanasio Bocanegra, y otros mil ofrecieron al santo los frutos de su ingenio que admiramos en Iglesias y Museos, y hasta en nuestros días inspira su amor nuevos cuadros en Francia y Alemania. Benouville le ha pintado en un cuadro reproducido por el grabado y la fotografía, bendiciendo su ciudad natal. Llevado en una celda de la tarde casi agonizante en una litera, por sus hermanos de religión, lejos de la ciudad se incorpora, apoyándose suavemente en uno de ellos y bendice amorosamente a Asís, que se dibuja en el fondo del cuadro al extremo de una agradable llanura. Es una obra que revela el suave sentimiento de su inspirado autor; es uno de los mejores cuadros modernos que existen en el Luxemburgo.

En nuestra patria, hemos observado con gusto que en la última exposición de bellas artes de Madrid han merecido el primer lugar a juicio de inteligentes una escultura (de Jordana) y una pintura (de Mercader) que representa a San Francisco de Asís. Y al hablar de esculturas, ¿quién que haya visitado la catedral de Toledo no recuerda la que existe encerrada en un escaparate en la pieza que se llama *el tesoro*? Alonso Cano o Mena (que se duda del autor), supieron imprimir en aquella obra de talla, una de las mejores que se conocen, el espíritu de humildad, de devoción, de amor y penitencia que ardía en el pecho del humilde Santo.

Pero no fué tan grande su influjo en la poesía y la pintura como en las maravillosas obras de la arquitectura gótica. Al morir el patriarca de Asís entraba en la época de su mayor pureza el divino arte ogival, este arte inspirado por el amor y por la fe, compendio de unos siglos de entusiasmo, de ardor cristiano, de santa exaltación.

El espíritu que animaba a Francisco de Asís era también el espíritu de su siglo, el mismo a cuyo impulso brotaban en el suelo de Europa las atrevidas y afiligranadas torres y erizados pináculos de mil catedrales. Parece como que la orden de Asís se hizo durante el siglo XIII y siguientes la enamorada protectora del arte ogival. Mil docenas iglesias góticas, levantadas en medio siglo y dedicadas al santo, testimonio son de los lazos que unían a esta hermosísima arquitectura con la orden de *hermanos menores*. Al morir en mal hora el arte gótico, asesinado por el frío renacimiento en el siglo XVI, en brazos de los frailes Franciscanos exhaló los últimos alientos de su preciosa agonía.

También en nuestra patria sembraron los hijos del humilde santo la semilla gótica. ¡Cuán hermosos son algunos conventos e Iglesias! ¡Qué preciosidad el convento e Iglesia de San Francisco de Barcelona! No queremos recordarlo; el corazón se cubre de luto, y no se puede reprimir un ¡ay! de dolor. Flor delicada que hace 33 años trinchó en mal hora el vendaval de la civilización moderna. En el civilizado siglo XIX se entregó a las llamas el precioso templo dedicado a aquel santo que en el bárbaro siglo XIII, cuenta la tradición que apartó en cierto día deen medio del camino público un toscoso vaso de barro, por temor de que fuese aplastado, pues su alma no podía sufrir la idea de la destrucción. ¡Bendito seas, corazón de amor! Alcanza para nuestro siglo un soplo del espíritu en que ardías, y la tierra será regenerada.

Sin amor no hay arte, y el positivismo filosófico y el práctico han cegado las fuentes del amor y del sentimiento. Las artes del placer y las de la guerra serán el sello de nuestro siglo, como lo son del siglo XIII el templo gótico, el poema del Dante, sucesor del himno de Asís, y la aurora de la dulcísima escuela de Umbría.

Algunos de los periódicos que se publican en Madrid, adversarios nuestros de ayer, adversarios de hoy y adversarios de mañana, extrañan que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no haya expresado todavía su parecer acerca de los sucesos recientemente acaecidos en España y del presente estado de cosas. Incitante a que hable, aprovechando estos momentos de expansión y la falta de trabas legales que impidan expresar franca y netamente las ideas a la prensa periódica. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no tiene inconveniente ninguno en hablar: está dispuesto a hacerlo y lo hará muy en breve para levantar y defender con la misma fe y el mismo ardimiento de siempre la bandera que ha levantado y defendido hasta hoy. Pero esta misma expansión, esta misma falta de trabas legales, que arriba hemos indicado, es poco a propósito para tratar con la templanza, la serenidad y la mesura necesarias las graves cuestiones que se arrojan hoy a la arena en medio del popular clamoreo y de las naturales satisfacciones del triunfo.

Esperemos, pues: démosle alguna tregua nuestros galantes adversarios, que no tardaremos en complacerles; y si ellos se presentan a nosotros con las nobles armas de la franqueza, de la cortesía y de la lealtad, con las mismas armas les recibiremos nosotros colocados siempre en nuestra trincheira, que hoy menos que nunca debemos abandonar. Entre tanto, permítannos que cumplamos con un grato deber: déjennos rendir un tributo de justicia y de admiración al generoso e hidalgo pueblo de Madrid, que acaba de dar el espectáculo más sorprendente y más laudable que se puede ver en la historia de las revoluciones del mundo.

Entregado a sí mismo por espacio de muchos días; sin trono y sin gobierno ya desde el instante en que el gabinete moderado huyó vergonzosamente de su elevado puesto; expansivo y completamente dueño de sus actos apenas llegó a Madrid la noticia de la rota de Novaliches, el pueblo madrileño ha respetado hasta hoy to-

do lo que es digno de respeto: la religión, la propiedad, la familia. Ebrio de gozo porque podía siquiera dar libertad a sus pulmones, ni se ha acordado de tomar venganza de nadie, ni ha cometido, con excusa de lo anormal de las circunstancias, esos excesos que parecen inherentes a las conmociones populares. ¿Qué más puede decirse en elogio de este pueblo? No somos amigos de la revolución; en este punto, a nadie seguramente pareceremos sospechosos. Pero a pesar de esto, debemos decir que prescindiendo de todo, hoy nos sentimos orgullosos de ser españoles. Si, sólo en España sucede que se derrumbe una dinastía, que se lleve a cabo una revolución radical sin que el pueblo llene en sangre inocente sus manos, sin que su honra se manche con uno de esos delitos condenados por todas las doctrinas y por todas las religiones. Francia, Inglaterra, Italia, Europa entera, en sus revoluciones, se ha visto humillada por las iniquidades que ha cometido. El robo, el asesinato, la violación, el sacrilegio han sido siempre los frutos naturales de estos sacudimientos en las naciones. Solo España, la católica España sabe respetar los fundamentos sociales aun en medio del tumulto y de la confusión que produce la caída de cosas que parecían inexpugnables. ¿Qué significa esto? Digámoslo claramente: esto significa que el pueblo español es todavía cristiano; esto significa que para arrancar el Evangelio al pueblo español es preciso arrancarle el corazón.

Pueblo español, que aun en tus estravíos eres grandes hijos tuyos somos; no hemos adulado jamás a los poderes de la tierra; tampoco a ti debemos adularle, pero no por eso debemos dejar de hacerte la justicia que mereces. Somos tus hijos, lo decimos con orgullo, porque eres todavía generoso, noble, cristiano, en fin. No dejes serlo nunca; y volverás a ser grande, como lo has sido y mas aun de lo que has sido.

Cada uno de los periódicos franceses da su correspondiente consejo a España, y propone su correspondiente candidato. ¡Oh, qué interés tan grande manifiestan por nosotros esos buenos señores! No ha mucho nos maltrataban, nos insultaban, se burlaban de nosotros; hoy ya es otra cosa; hoy ya se las echan de protectores y de paternales consejeros: ¡como si el pueblo español, que acaba de dar una gran lección a Europa con su cristiana conducta en medio de esta crisis, necesitara de los consejos de los que hicieron la más vergonzosa de las revoluciones, la revolución del 89.

Pero en medio de todo tienen gracia aquellos periódicos: unos, como el *Siecle*, se contentan con frotarse las manos de gusto; otros, como el *Diario de los Debates*, proponen una monarquía como la de Luis Felipe; otros se inclinan a la república federativa: cuáles varían con gusto una regencia; cuáles, como *La France*, dicen que les importa poco lo que sucede en España.

Se nos figura que los periódicos franceses se cuidan mucho de lo ageno y olvidan que tienen muchas cosas que arreglar todavía en su propia casa. Olvidan, sobre todo, que los españoles de hoy, como los de 1808, miramos aun de reojo a los franceses.

Los periódicos franceses, como en otro lugar verán nuestros lectores, aseguran que sean cualesquiera los sucesos que acaezcan en España el gobierno imperial está decidido a mantener incólume el principio de no intervención. Si son tales las intenciones del emperador, creemos que pueden influir notablemente en el sesgo que ha de tomar el actual estado político de España. La actitud de Francia en los momentos presentes es de la mayor importancia, como fácilmente comprenderán nuestros lectores. No se les ocultará que, aunque calladamente, los intereses franceses pueden jugar un gran papel en la presente revolución española. Téngase en cuenta que la guerra con Prusia, si llega a estallar por fin, como es probable, pondrá a Francia en situación de mirar cuidadosamente a todas partes y que España no es la parte menos digna de las miradas de Francia.

No se sabe de cierto lo que había sido de la partida búlgara que invadió el territorio otomano a principios de Setiembre. Los partes oficiales del gobernador del Danubio se limitan a decir que las tropas turcas persiguen a los invasores, y que un batallón ha tenido un encuentro con ellos, causándoles pérdidas considerables.

Parece, sin embargo, que el resultado final no ha sido completamente favorable a los turcos, porque los partes del gobernador hablan de una manera muy vaga, sin afirmar nada que haga creer que las partidas están desechas. Por otra parte, cartas particulares de Rustchut, dicen que los turcos han sido vencidos en un encuentro, y que la partida búlgara ha logrado penetrar y establecerse en las montañas de Stara Planina.

Si se toman en consideración el laconismo y ambigüedad de los partes oficiales, dice una carta de Constantinopla, se comprenderá fácilmente que estas noticias son muy verosímiles, y que los turcos deberán emprender una campaña formal para desalojar a la partida de las fuertes posiciones que ha logrado ocupar.

Cartas de origen distinto afirman que no ha habido combate alguno, y que las noticias que corren son inventadas para hacer creer que Bulgaria está dominada por la insurrección.

Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que la situación es grave, y que el Gobierno turco va conociendo la posición en que se halla, a causa

de los manejos panslavistas de Rusia. Ya está resuelto a tomar medidas decisivas para conjurar el peligro, y no se limita a enviar tropas, sino que hace varias reformas para contrarrestar y debilitar la influencia rusa en Bulgaria.

Escriben de San Petersburgo diciendo que el futuro Concilio es allí objeto de muy animadas discusiones. «No será válido, decían los rusos, puesto que nosotros no estamos oficialmente convocados.» Ya lo están, y es de esperar que no imaginarán algún nuevo subterfugio, y acabarán por rendirse a la inmensa caridad de Pio IX. Es cierto que algunos obispos cismáticos desean ir a Roma; pero es difícil que se atrevan a hacerlo sin tener autorización del gobierno ruso, autorización que es muy problemática; aunque quizá el gobierno aproveche esta ocasión para dar una prueba de tolerancia.

Se asegura que el príncipe Gortschakoff se inclina a este partido; pero es el único ministro que tiene estas ideas. El conde Tolstoi no puede oír siquiera pronunciar la palabra *Concilio*, y sus otros colegas son, o protestantes o completamente indiferentes en materia religiosa. «Se habla mucho de *ortodoxos*, dice la carta a que nos referimos, pero creo que son un mito; porque si entras en una sala en que haya diez personas, no hallaréis dos que tengan una opinión exacta e idéntica sobre los principales dogmas del catolicismo. Cada cismático se hace una religión según sus pasiones, según sus lecturas; nadie piensa en ir a buscar elementos en una Iglesia que, por otra parte, está muda, o no habla más que cuando la policía le abre la boca.»

Ya dijimos el otro día que el obispo de Papiel había sido desterrado por no querer asistir al sínodo cismático; el obispo de Sandomir, anciano venerable, ha seguido el ejemplo del obispo de Papiel, y ha sido también desterrado. Se espera con impaciencia lo que hará el obispo de Augustowo, que actualmente no está en su diócesis.

RESOLUCIONES DE LAS JUNTAS REVOLUCIONARIAS.

Junta revolucionaria de Barcelona.

«Catalanes: La Junta revolucionaria provisional de esta provincia participa para satisfacción del pueblo, que de acuerdo con el capitán general, con fecha de hoy, ha sido disuelto el cuerpo de mozos de escuadra y expulsados los individuos de la compañía de Jesús.»

Barcelona 30 de Setiembre de 1868.—El vicepresidente, Juan Tutau.—P. A. de la Junta, el vicesecretario, J. M. Torres.

Junta revolucionaria de Cartagena.

«Exclusión definitiva de la actual dinastía. Consagración de todas las libertades y derechos individuales. Libertad absoluta de imprenta, sin depósito, editor, ni más penas que las impuestas por la ley común para los delitos de injuria y calumnia. Libertad de cultos, de enseñanza, de reunión, de asociación, de trabajo y de tráfico.

Abolición de quintas y matrículas de mar, sustituyendo este sistema por el de alistamientos voluntarios, que han de producir un ejército de soldados ciudadanos.

Separación de la Iglesia y del Estado. Supresión de los derechos de puertos y consumos. Desamortización de todo lo amortizado y desestanco de todo lo estancado.

Descentralización administrativa. Autonomía de la provincia y del municipio.

Reforma arancelaria gradual hasta llegar a la libertad de comercio.

Sufragio universal.

Abolición de pena de muerte. Reforma del sistema penitenciario.

Unidad de fuero.

Establecimiento del jurado para toda clase de delitos.

Convocación de una Asamblea constituyente por sufragio universal directo.

Abolición de la Constitución actual y de todas las leyes orgánicas que han sido sus consecuencias.

Planteamiento provisional e interino de la Constitución de 1856, exceptuando los artículos relativos a la dinastía y sucesión al trono, y la unidad religiosa.

La orden general del ejército que se publicó el 29 por el duque de la Torre, dice así:

SOLDADOS:

Ayer el enemigo atacó con encarnizamiento nuestras posiciones y lo recibisteis con el denuedo y entusiasmo de soldados aguerridos, rechazando el ataque en toda la línea, cogiendo gran número de prisioneros y causando pérdidas considerables al enemigo. Os doy gracias en nombre de la patria, que sabrá apreciar vuestros heroicos esfuerzos en favor de la libertad y el orden, recompensando como merece. Continúa, como hasta aquí, dignos de la noble bandera que hemos enarbolado y que sabremos hacer triunfar en cuantas ocasiones se presenten.

Para premiar vuestro comportamiento en el día de ayer, he resuelto que todo el ejército de operaciones reciba las recompensas siguientes:

Artículo 1.º Doy gracias a todos los generales y jefes de brigada, reservándome recompensarlos con arreglo a los especiales servicios que hayan prestado.

Art. 2.º Todos los jefes y oficiales de coronel abajo recibirán el empleo inmediato los que tengan grado superior, y el grado los que no le tengan, sin perjuicio de las recompensas a que se hayan hecho acreedores por sus hechos especiales, que constarán en las propuestas que se me harán al efecto.

Art. 3.º Todos los cadetes recibirán el empleo de subtenientes y alféreces respectivamente.

Art. 4.º Los sargentos primeros serán ascendidos al empleo inmediato, y las demás clases obtendrán el ascenso a que se hayan hecho acreedores.

res, sin perjuicio de la rebaja que se concede á la clase de tropa.

Art. 5.º Se concede á la clase de tropa dos años de rebaja, que se repartirán entre el tiempo de servicio activo y el de reserva.

Art. 6.º Los jefes y oficiales heridos recibirán el empleo superior inmediato los que tengan grado, y además el grado superior al empleo que recibían, y los que no tengan grado obtendrán este y el empleo inmediato superior.

Art. 7.º Los heridos de la clase de tropa recibirán la licencia absoluta, si la desean, ó además de la rebaja general, cruces pensionadas segun su comportamiento, á propuesta de los jefes respectivos.

Art. 8.º Estas recompensas corresponderán á todos los institutos del ejército de mar y tierra conforme á sus reglamentos especiales.

Art. 9.º y último. Los que reciban con arreglo á los anteriores artículos grados superiores á sus empleos, podrán permutarlos por la cruz del mérito militar de la clase que les corresponda.

Cuartel general de Alcolea á 29 de Setiembre de 1868.—El general en jefe, Serrano.

LOS ÚLTIMOS MOMENTOS DE DOÑA ISABEL DE BORBON EN ESPAÑA Y SU ENTRADA EN FRANCIA.

Son curiosas, aunque no sabemos si completamente exactas, las siguientes noticias que acerca de este asunto nos da *La Correspondencia*:

«San Sebastian, 30.—A las once del día de hoy doña Isabel de Borbon ha entrado en Francia.

Ayer, en cuanto tuvo noticia de la derrota de Alcolea, llamó á los diputados forales, y manifestándoles cuál era la situación de las cosas, les preguntó si las Provincias Vascongadas armarían sus tercios para defenderla.

«Nosotros, contestó uno de los diputados, no podemos decidir nada: decretar el armamento de los tercios vascongados corresponde á las juntas generales, y ya se ve que no hay tiempo para convocarlas.»

A pesar de esta respuesta, doña Isabel de Borbon les suplicó que reflexionaran y que la dieran al día siguiente una respuesta definitiva.

Hoy, con efecto, volvieron los diputados forales, y habiendo empezado por preguntar á la que fué reina de España, si tenía buenas noticias, contestó aquella:

«¿A quién habeis encontrado en mis antepasados?»

«A nadie,—respondió el interpelado.

«Pues esos salones, desiertos hace muchos días, y desiertos hoy, os dicen que ya no tengo que esperar nada bueno de ninguna parte.

A continuación doña Isabel de Borbon les preguntó por lo que los diputados forales habían decidido respecto al armamento de los tercios, y la respuesta de los diputados fué que ellos no podían ordenar el armamento, y que lo único que podían ofrecerla era seguridad mientras permaneciese en el país vascongado.

Entonces la ex-reina dió inmediatas órdenes de marcha y entró en el tren con sus hijos, D. Francisco su esposo, su tío D. Sebastian, los diputados forales, el P. Claret, su médico, un gentil-hombre, dos ayudantes de D. Francisco y dos ó tres españoles más.

Durante la corta travesía de San Sebastian á Irun, doña Isabel de Borbon se ocupó sin cesar de las cosas de España, y parecía serena; pero al atravesar el Vidaso, exclamó: «¿Ya no puedo sufrir más!»—y se echó á llorar.

En la frontera francesa aguardaba en el tren á doña Isabel de Borbon y su familia un ayudante del Emperador de los franceses que les acompañó hasta Biarritz, donde salieron á recibirlos los Emperadores, y desde donde se volvieron á España los diputados vascongados.

Por una disposición especial sin duda de la Provisión, cuando doña Isabel de Borbon estaba todavía en la estación de Biarritz, atravesaba la vía en la dirección de España un tren en que volvían á España algunos emigrados, víctimas de la tiranía del anterior gobierno.

El Emperador ha puesto á disposición de doña Isabel de Borbon el palacio de Enrique IV en Pau, pero se cree que se trasladará en breve á Inglaterra.

—El *Courrier de Bayona* da pormenores sobre la llegada á aquella ciudad de doña Isabel de Borbon. Hé aquí lo que leemos en dicho periódico:

«S. M. la reina Isabel entró en la estación de Bayona á las dos y cuarenta y cinco minutos, acompañada del rey, del príncipe de Asturias y de las infantas. La familia real ocupaba un coche-salón de la compañía del Mediodía, en el cual iba también el padre Claret, confesor de la reina. La comitiva iba en coches de primera clase, y en ella figuraba el conde de Expeleta, algunas damas y muchos oficiales del regimiento de Ingenieros, que estaba de guarnición en San Sebastian. SS. MM. no se apearon, y algunas personas se acercaron á ofrecer sus homenajes á la familia real.

El sentimiento general es el de una simpática compasión. Dicese que la familia real se detendrá poco en Pau, y que vá á París y después á Roma. En Biarritz se detuvo el tren breves instantes, y la emperatriz Eugenia conversó por poco tiempo con su infortunada compatriota.

Dice el mismo periódico que los Sres. Mon y conde de San Luis habían ido á Hendaya para contribuir á la redacción de un manifiesto.

De San Juan de Luz escriben el 30 de Setiembre:

«Reina la mayor alegría en las familias cuyos jefes tienen parte en la insurrección. Al cruzarse los trenes oyéronse gritos hostiles en el que venía de Francia á la península.»

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

—El colegio de Jesuitas que había en Valls, lo mismo que los de otros puntos de la Península, van quedando suprimidos.

—El *Correo de Andalucía*, periódico de Málaga, en su número del viernes 25 de Setiembre publicaba el doloroso párrafo siguiente:

«Parece que al secundarse el movimiento revolucionario en algunos pueblos de esta provincia, ha habido graves y desastrosos desórdenes, debidos á enemistades personales. Cuando las pasiones particulares se sobreponen al digno y generoso sentimiento patriótico que hoy debe unir como

un solo hombre á todos los españoles; cuando hay efusión de sangre sin un motivo grande y legítimo que la haga precisa, esos actos de venganza y exterminio son manchas indelebles de las gloriosas revoluciones que todos los hombres liberales y sensatos deben reprobear enérgicamente.»

«También dice el mismo periódico que en virtud de las disposiciones de la junta de gobierno respecto á la venta de tabaco y sal, puede creerse que se agotaron todas las existencias que había en los estancos: en todas las puertas de ellos permaneció durante el día tal número de compradores, que se hacía imposible la entrada. Muchos se apresuraron á adquirir también fanegas de sal en gran cantidad, hasta sacar carradas enteras; en cuyo caso, y para evitar abusos de monopolio ó reventa, dice que se dió una orden á fin de que no se vendiese á nadie más de una fanega.

—El *Anunciador de Oviedo* dice que despues de haberse dispuesto la publicación de la proclama de la Junta revolucionaria, ocurrió un suceso doloroso del cual se abstiene por aquel día de hablar.

—D. Manuel Ureña, ex-gobernador de Valladolid, se halla arrestado en aquella población.

—Los retratos de doña Isabel de Borbon que se hallaban colocados en la casa consistorial y oficinas públicas de Valladolid, han sido rotos, lo mismo que los escudos de armas reales que había en los estancos y otros establecimientos.

—Además del general Zapatero y del conde de Toreno, han sido detenidos en el ferrocarril del Norte D. Manuel Cuevas y Chacon, D. Julian Sabater, Surroca, intendente de Palacio, Sr. Rosales, D. Rafael Ramirez de Llanes, D. Rafael del Castillo, D. Fernando Lozano Rodriguez, D. Juan Muñoz á otros.

—El comercio de Málaga ha presentado una solicitud á la Junta de gobierno con el objeto de que, á imitación de la de Cádiz, rebaje el 33 por 100 en los aranceles de aduanas.

También se ha presentado á la Junta una comisión del comercio para que permita la suspensión de los pagos de las obligaciones que cumplan durante 15 días, atendidas las circunstancias que imposibilitan las operaciones comerciales, hasta tanto que se vaya organizando todo y pueda atenderse á estas obligaciones con entero desembarazo.

—El Norte de Castilla suplica á la Junta provisional de la provincia que influya con la Central para que se quede sin efecto el empleo de mariscal de campo conferido á D. José Inestál y Nuñez por la toma de Santander.

—Un periódico de Bilbao, refiriendo el alzamiento de aquella población, dice que el día 31 á las once y media de la mañana se reconcentró la Guardia civil y tomó el camino de Durango, al mando del brigadier gobernador militar de Vizcaya.

—El general Pierrad, al frente de 600 montañeses, llegó el 29 á Figueras.

—Dice el periódico *La Andalucía*, de Sevilla, que antes de recibirse en Córdoba el parte de la sublevación en Madrid, D. Manuel de la Concha puso un telegrama diciendo:

«Venga inmediatamente el general Serrano. El general Paredes le permitirá el paso.»

A cuyo despacho contestó el duque de la Torre con otro que decía:

«No voy.»

Refiérese que horas despues le llamó de nuevo Ros de Olano del mismo modo y por mediación del presidente de la Junta de Córdoba, añadiendo que el general Serrano hacia allí mucha falta; á lo que contestó el referido presidente:

«El general Serrano, que á la cabeza de su ejército ha conquistado un triunfo inmarcesible para la libertad, no marchará á Madrid sino al frente de sus soldados.»

—Hablado del pronunciamiento de Jaen dice *El Diario Español*:

«El pronunciamiento se verificó con el mayor orden; las casas y las personas de los que durante dos años han vejado y oprimido á todos los defensores de la idea liberal, fueron respetadas. Solamente la del señor senador Muñoz Andrade, célebre por sus fusilamientos en la Carolina, y la del administrador de Hacienda, Torregorza, personaje también de triste y escandalosa celebridad, fueron apedreadas por el pueblo.

La junta funciona con el mayor acierto, comunicándose con las establecidas en las demás poblaciones de la provincia que tiene la honra de contar entre sus hijos á los dignísimos generales duque de la Torre y Serrano Bedoya.

—Hemos oído decir que el conde de Girgenti se reunió ayer con su esposa que se hallaba en París.

—Ayer no pudo verificarse en palacio el inventario de las joyas pertenecientes á la Corona; pero hoy seguramente habrá tenido lugar aquel acto.

—D. Joaquín Aguirre ha llegado á Madrid y presentándose á la Junta, de la que fué proclamado individuo por aclamación.

—Ha sido presentada á la Junta provisional de gobierno de Madrid una exposición cubierta de numerosas firmas, solicitando la derogación inmediata de la ley de instrucción pública.

—Hoy se han presentado á la Junta central varios sargentos de artillería de los que estaban refugiados en Francia, y por de pronto han sido destinados á las inmediatas órdenes del capitán general de este distrito.

—En Vitoria, donde se verificó el pronunciamiento el día 30, no se constituyó Junta revolucionaria, porque la general de la provincia se declaró como tal.

—Nos dicen de Córdoba que todos los jefes y soldados que van llegando á aquella capital arrancan de sus uniformes, imitando el ejemplo dado por el batallón de Cantabria, todo cuanto puede acordar el nombre de doña Isabel de Borbon.

A las dos formó una sección de carabineros en la plazoleta del teatro, y despues de una arenga de un capitán del mismo cuerpo, dieron los vivas á la libertad y al ejército revolucionario; con un muera á los gobiernos despoticos. En seguida el mismo jefe, acompañado de un teniente del cuerpo y un cabo, y seguido de una multitud que victoreaba á la libertad, recorrió las calles.

A las tres en punto salió la música del pueblo y recorrió varias calles entonando el himno de Riego, seguida de muchísimas personas que victoreaban á la libertad y á la revolución.

La población continúa tranquila, dedicada á sus faenas ordinarias, y el ayuntamiento se ha constituido en sesión permanente.

ELECCIONES

PARA LA JUNTA CENTRAL REVOLUCIONARIA.

Acercá de las elecciones que se han verificado estos dos últimos días en Madrid, hallamos en los periódicos de anoche lo que sigue:

En el distrito de la Latina, despues de verificado el escrutinio, han resultado elegidos los señores D. Vicente Rodriguez.

D. Fermín Arias.

D. Pedro Martinez Luna.

Suplentes.

D. Manuel Prieto y Prieto.

D. Antonio Cardaño.

D. José Cortés.

En los distritos de la Universidad y del Hospicio no se ha verificado todavía el escrutinio, pero de este último se pueden considerar como elegidos los Sres. D. Práxedes Sagasta, D. José Simon y D. Nicolás de Soto.

El resultado de la votación en el distrito de Buenavista ha sido el siguiente:

Señor marqués de la Vega de Armijo. 1390

D. Salustiano de Olózaga. 1250

Sr. Figuerola. 1181

Suplentes.

Sr. García Lopez. 1149

Sr. Eduardo Chao. 1137

Sr. Moret y Prendergast. 793

En la elección del distrito de Buenavista se ha presentado una protesta por haberse agregado á alguno de los electos para declarar propietario los votos como tal obtenidos y los obtenidos en el concepto de suplente.

En el distrito de Palacio han obtenido votos para individuos de la junta central los señores:

Aguirre. 910

Rivero. 845

Serrano. 746

Suplentes.

Federico Balart. 821

Mathet. 764

C. Bravo. 487

En el nuevo distrito compuesto de los barrios de Pozas, Argüelles y Valle-hermoso, se ha hecho la elección de representantes para componer la Junta de Madrid, y han obtenido votos:

D. Angel de las Pozas y Valle. 120

D. Agustín Ortiz y Villajos. 109

D. Gregorio de las Pozas. 102

Suplentes.

D. Dario Regoyos. 102

D. José Castro y Cano. 102

D. Calisto de la Torre. 85

De la elección del distrito del Centro han resultado individuos de la junta central los señores

D. Manuel Ruiz Zorrilla.

D. Manuel Cantero.

D. Manuel Becerra.

Suplentes.

D. Telesforo Montejo.

D. Eduardo Martín de la Cámara.

D. Innocente Ortiz y Casado.

A la hora de cerrar este número, no nos es aun conocido el resultado de las elecciones para la Junta revolucionaria definitiva de Madrid. Se afirma, sin embargo, que está asegurada la elección de los señores siguientes: duque de la Torre, Prim, Olózaga (D. Salustiano), Aguirre, Becerra, Martos, Cantero, Ruiz Zorrilla, Montemayor, Sagasta y Salmeron.

La precipitación con que en estos momentos solemnes tuvo que proceder la junta para dictar las instrucciones que debían observarse en la elección por medio del sufragio universal para una nueva junta que fuese espresion de la voluntad libre del vecindario de Madrid, ha dado sin duda ocasion á algunas omisiones de detalles. Así es que al paso que algunos comicios dieron ayer por terminada la elección, en otros quedó pendiente para hoy, y aún continuaba esta tarde á última hora.

Por esto mismo resulta que muchas personas se han quedado sin emitir su sufragio, y en algunos distritos se ignora todavía el resultado definitivo del escrutinio.

Dicen los periódicos:

—No es cierto que los señores general Zapatero, conde de Toreno y Nacarino Bravo, detenidos en la estación del Escorial, lo hayan sido por conducir caudales y alhajas de la casa real. Lo cierto es que iban en el mismo tren en que se encontraron tres baules consignados al apoderado general de Palacio, Sr. Onate. Estos baules han sido abiertos en presencia de la Junta revolucionaria y dos empleados de palacio, haciéndose el inventario de los efectos que contenían, y quedando los baules sellados y lacrados como depósito en el gobierno de la provincia. El notario D. Jacinto Zapatero dió fe del inventario, y recogió el acta correspondiente.

—Se habla de la muerte del brigadier Lacy, jefe de una de las brigadas del ejército de Novaliches, así como de la del comandante de Estado mayor, Sr. Perez de Meca.

—No es cierto lo que aseguran algunos periódicos de que la Junta revolucionaria haya nombrado general al coronel Escalante.

Los dos siguientes párrafos, muy nobles por cierto, son de *La Epoca*:

—Otra vez repiten anoche algunos periódicos la noticia del fallecimiento del marqués de Novaliches. La política podrá jazarle con pasión, pero era un cumplido caballero y un bizarro militar.

—Los periódicos de anoche confirman la noticia de haber sido detenido en Dueñas el general Calonge, que en compañía de su hijo se dirigía á Francia.

Dicese que será puesto á disposición de la Junta de Madrid, y en tal caso nos atrevemos á esperar

que no se desmentirá la generosidad con que hasta ahora se han conducido las fuerzas populares.

El señor marqués de Novaliches no ha fallecido como suponen algunos periódicos.

Acercá de los trabajos de la Junta revolucionaria de Madrid, dice *La Correspondencia*:

—La junta provisional se ha ocupado hoy de una porción de asuntos de grandísimo interés. Uno de ellos ha sido la cuestión de subsistencias, y con tanto interés ha mirado esta perentoria atención, que puede darse por satisfactoriamente resuelta, de modo que en breve habrá trabajo abundante para las clases jornaleras, y quedarán vencidas todas las dificultades á fin de que no falte pan ni trabajo.

—Uno de los asuntos en que ha fijado hoy su atención la junta provisional revolucionaria, ha sido una importantísima cuestión que preocupa á muchos espíritus quizá demasiado pusilánimes. Consiste esta en la union y solidaridad de aspiraciones entre el ejército y el pueblo.

Ningun motivo fundado justifica el temor que algunas personas manifiestan cediendo á sugestiones de los enemigos del nuevo orden de cosas; mas para que desaparezca todo vestigio de confianza la junta adopta y seguirá adoptando determinaciones eficacísimas, y el pueblo puede confiar tranquilo en el patriotismo de la junta provisional, de la que haya de reemplazarle y de los valientes generales que en breve se hallarán en Madrid, donde con tanta ansia son esperados.

A las dos de la madrugada de ayer ha fondeado en Vigo el vapor *Puerto-Rico*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio de las Antillas.

Hay también aviso de la llegada del correo de Filipinas Marsella.

Dice el *Diario de Barcelona* del 2:

—Ayer llegó á esta capital el brigadier señor Baldrich y el señor Targarona. Aguardábanles en la estación del ferrocarril de Francia por Granollers, varios amigos de ambos y una numerosa muchedumbre que acompañó las carreteras en que fueron conducidos hasta las Casas Consistoriales. En ellas recibieron una entusiasta acogida, y desde uno de los balcones el señor Baldrich dirigió la palabra á la muchedumbre que llenaba la plaza de la Constitución.

—Al llegar anoche los omnibus de la estación de Zaragoza, reunióse un numeroso gentío frente al despacho central de la Rambla, que ansioso deseaba saber noticias. La version general de los pasajeros que llegaron era que el conde de Ceste permanecía en Tárrega con un batallón del regimiento de Zaragoza n. 12, y el de cazadores de arapiles que le acompañó desde esta capital, algunos mozos de la escuadra y alguna otra fuerza que no se decía á punto fijo cuál era. Tal vez hoy sepamos algunas noticias completamente exactas.

Escriben de Bilbao con la misma fecha:

«Se nos ha dicho que anoche se celebró una reunión de vecinos en la casa consistorial de esta villa, convocados por el señor alcalde, con el objeto de consultarles si podría prescindirse en las actuales circunstancias de nombrar una Junta revolucionaria ó de gobierno, conforme han nombrado las capitales de provincia. Parece que se convocó á unos sesenta vecinos y que asistieron á la reunión unos doscientos.

El Excmo. Sr. D. José de Allende Salazar primeramente, y despues D. Manuel de Urrutia y Beltran, padres de provincia ambos, se expresaron en términos de que en Vizcaya no había necesidad de dicha junta, adhiriéndose completamente á la circular de la diputación foral que publicamos en este número, y se manifestaron en sentido contrario de esta opinion D. Juan José de Aguirre y D. Camilo de Villavaso, terminando don Eduardo de Aznar por proponer que el ayuntamiento de Bilbao se constituyese en Junta de gobierno ó revolucionaria, cuya proposición fué aprobada por la reunión, aunque el señor alcalde y demas concejales rogaron se les dispensase de admitir el nuevo cargo.

Leemos en *El Norte de Castilla*, diario de Valladolid:

«En nuestro número anterior digimos, refiriéndonos á informes que afortunadamente han sido inexactos, que en la tesorería de Hacienda pública de esta provincia no se había encontrado antes de ayer metálico. Hoy nos complacemos en rectificar la noticia, añadiendo que el miércoles había en las arcas del Tesoro 35,000 duros, conservados en ellas por la firmeza de carácter del tesoro señor Parody, quien parece resistió enérgicamente la entrega de dichos fondos á las autoridades militares. Ayer ingresaron en caja nuevas cantidades, y con ellas las existencias de metálico se elevan hoy á 42 ó 45,000 duros, que el expresado señor tesoro ha puesto á las órdenes de la Junta revolucionaria de esta ciudad.

CORREO DE HOY.

El *Monitor* refiere en estos términos la entrada en Francia de doña Isabel de Borbon y su familia.

«Habiendo tomado los acontecimientos un aspecto más grave en España, la reina se decidió á salir de San Sebastian para entrar en Francia. Esta mañana (30 de Setiembre) comunicó su proyecto al emperador, que se apresuró á enviar á la frontera tres oficiales de su casa: el general Castelnau, su ayuda de campo, el vizconde Dumanoir, chambelán, y el teniente de navío Conneau, oficial de ordenanza.

«El tren real llegó á Hendaya á las once, llevando á la reina, al rey, á los cuatro infantes de España, al infante D. Sebastian, tío de la reina, al ministro de Estado y varias personas agregadas á SS. MM.

«Gran número de funcionarios de San Sebastian y oficiales de la guarnición acompañaron á la reina hasta la frontera y la hicieron los honores reales á la salida de España.

«El emperador, la emperatriz y el príncipe in-

perial, rodeados de su servidumbre, esperaban á la reina en la estación de Negrese. Despues de una entrevista llena de esta simpatía que inspira siempre la desgracia, el tren siguió su marcha hacia Pau, donde la reina piensa descansar algun tiempo en el palacio que el emperador ha puesto á su disposición.»

El *Diario de Roma* publica una carta del Papa, fecha 43 de Setiembre, dirigida á todos los protestantes y demás cristianos no católicos. El Padre Santo dice en esta carta, que impulsado por la caridad, no puede menos de conjurar á los cristianos no católicos que examinen si siguen el camino de salvación marcado por Jesucristo. Añade que las sectas separadas del catolicismo, privadas de la autoridad suprema es abiecida por Dios, han variado constantemente en sus doctrinas, mientras que la Iglesia instituida por Cristo posee la verdad, que no puede cambiar.

El Papa insta á los protestantes para que se aprovechen del Concilio para volver á la Iglesia á que pertenecían sus padres. Termina diciendo que desea ardientemente esta vuelta, como se lo pide á Dios noche y día. «De esta union, concluye, depende sobre todo la salvación de la sociedad cristiana.

«El mundo no gozará jamás de una paz verdadera, hasta que no forme una sola grey bajo un solo pastor.»

Dicen de París:

«Entre los síntomas belicosos del momento es preciso mencionar en primera línea la organización de la guardia nacional movilizada. Se ocupan de esto activamente en las oficinas del ministerio de la Guerra, y se asegura que una comisión militar debe dirigirse muy en breve á cada canton para escoger los locales y almacenes que servirán de depósitos de armas, de vestuario y de material. El mariscal Niel aguardaba tan sólo el fin de la recolección para proceder á la organización completa de la guardia movilizada.»

NOTICIAS GENERALES.

Lista tomada al oído de los números que han obtenido premio mayor en la lotería celebrada hoy 3 del corriente:

Números	Premios. Escudos.	Administraciones.
10845	600000	Utrera.
15122	20000	Badajoz.
8350	8000	Madrid.
14076	4000	Sevilla.
1699	2000	Valencia.
51	Idem.	Alicante.
13625	Idem.	Palencia.
19696	Idem.	Sevilla.
11968	Idem.	San Sebastian.
16629	1000	Badajoz.
9439	Idem.	Toledo.
5394	Idem.	Madrid.
8782	Idem.	Idem.
8339	Idem.	Leon.
5179	Idem.	Bilbao.
18075	Idem.	Cartagena.
18754	Idem.	
1438	Idem.	
15501	Idem.	

Uno de estos días deben llegar á Madrid el Sr. Becerra y el general Contreras.

El conde de Walewski falleció el día 28 á consecuencia de un ataque de apoplejía fulminante. El emperador ha perdido uno de sus más adictos consejeros.

De orden de la Junta revolucionaria del distrito del Centro, ha sido cerrada la tienda pastelería establecida en la calle del Olivo, número 2.

El Sr. D. Eusebio Asquerino, director general de Correos, ha pasado una orden á los administradores del ramo para que pongan inmediatamente en circulación todos los impresos y periódicos procedentes del extranjero que estaban detenidos por orden del Gobierno anterior.

Igual orden ha sido dada para las cartas que había detenidas.

Se ha vuelto á restablecer el servicio de la correspondencia privada interior é internacional por las líneas telegráficas que estaba en suspensión.

Se han anulado los siguientes billetes de la lotería próxima futura.

Administración de Ceuta.		
2 billetes números	829 y 30.	

Desde anoche empezó de nuevo a hacer el servicio acostumbrado el cuerpo de policía urbana y serenos.

En el correo procedente de Canarias ha llegado a Cádiz el general D. Domingo Dulce.

En la Casa de moneda de Sevilla se están acuñando centinos de oro con un nuevo escudo, en cuyo centro campea un león, sosteniendo en sus garras el pabellón español, en el cual se lee Libertad.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 4.º.—Un telegrama de Biarritz, publicado por el *Monitor* de hoy da cuenta de la recepción de la ex-reina de España en Biarritz, y dice que el Emperador, la Emperatriz y el Príncipe imperial esperaban a la ex-reina en la estación.

Añade que, después de una entrevista en que se revelaba la simpatía que inspira siempre la desgracia, el tren continuó su camino hacia París, donde la ex-reina pensaba descansar algún tiempo en el palacio que el Emperador puso a su disposición.

Liverpool, 1.º.—Hay noticias de Puerto-Príncipe que alcanzan al 6 del pasado.

Salvador había recobrado las principales ciudades y plazas fuertes.

Los insurgentes estaban desmoralizados, los jefes desunidos y todo parecía favorable a Salmave.

París 1.º (por la noche).—Todos los periódicos del gobierno, desde hace días, declaran que el gobierno francés está decidido a aplicar el principio de no intervención absoluta respecto a los asuntos de España.

Londres 1.º.—El *Times* dice que circulará muy acreditado el rumor de que el ministerio proyecta para principio de 1869 hacer reducciones considerables en el ejército.

El *Times* combate la candidatura de Montpensier en España.

París 1.º (por la noche).—Una nota comunicada a los periódicos hace constar que los refugiados españoles son en adelante libres de ir adonde quieran, y dice que el gobierno francés no tiene hoy otro deber que el de asegurar el mantenimiento del orden en la frontera, y que aunque sin enviar buques franceses a las costas de España, ha declarado que solo se ocupará de proteger a sus súbditos, en caso de que lo necesitaran.

El Gobierno, añade, no tiene pensamiento alguno de ingerencia en los asuntos de España, y cuenta permanecer completamente extraño a lo que en esta suceda.

El *Pais* publica un artículo de Casagrande, padre, que dice:

«Sean cualesquiera las resoluciones definitivas del pueblo español, el Gobierno francés interviendría en ellas en ningún sentido y bajo ninguna forma».

Bolsa de París del 1.º:
3 por 100 francos, 69,35.
4 1/4 francos, 401.
Bolsa de Londres del 1.º:
Consolidado, 94 3/8 a 1/2.

LOS PERIÓDICOS EXTRANJEROS Y LOS SUCEOS DE ESPAÑA.

Dice *La Época*:

Ante la gravedad de los sucesos de España, que han producido en el imperio vecino honda sensación, la prensa de París discute ya la política que conviene adoptar.

Una circular de Mr. Pinard, ministro del Interior, dirigida a los prefectos de los departamentos de la frontera, sirve al *diario Le Temps* para entrar de lleno en aquella cuestión.

Mr. Pinard disponía, que los refugiados españoles, que, recibiendo pensión del gobierno, se presentaban en la frontera, fuesen devueltos a los depósitos de donde procedían, y que a aquellos que no recibían pensión se les permitiera la salida de Francia por cualquier frontera que no fuera la de los Pirineos.

A esta disposición precedía un considerando en el que se expresaba, que la libertad de los españoles debe ser respetada como la de otro cualquier extranjero. *Le Temps* observaba, no sin fundamento, que el considerando no era aplicado por Mr. Pinard, puesto que se vedaba a los españoles la salida por la frontera de su patria. Con este motivo pedía, que la circular del ministro fuera publicada, y discutida sobre la necesidad de fijar la política francesa respecto de España.

Le Siècle y *La Liberté* han sido aun más explícitos. El primero de estos diarios se decide por la política de abstención, procurando tranquilizar a los extranjeros que, acostumbrados a ver intervenir a la Francia en todo, manifestaban temor de que, si triunfaba la revolución, eligiera un soberano que no fuese del gusto del gobierno imperial, este interviendría para hacer prevalecer sus miras.

Le Siècle recuerda que, después de la expedición del duque de Angulema, emprendida hace cincuenta años para sofocar en España el régimen liberal, todo el mundo en Europa está de acuerdo en cuanto al principio de abstención, y que los españoles han tenido libertad para discutir cosas y personas y para variar de gobierno; añadiendo, que Europa no dejaría producirse hoy lo que no ha querido durante medio siglo, y que los españoles encontrarían aliados que nunca les han faltado. Concluye afirmando que Francia debe reservar sus fuerzas para otras cuestiones, y que encuentra bastantes dificultades en otros puntos para que vaya a crear una nueva en España.

La Liberté se aparta de estas ideas. Interpele directamente al Gobierno francés, y le pide que dé a conocer su política sobre las eventualidades que pueden surgir del triunfo de la revolución española. «El gobierno francés», dice, «debe tener sus planes y haberse trazado su línea de conducta. Quiéramos que en presencia de los acontecimientos, ante un pueblo que se levanta y un trono que se derrumba, el gobierno hiciera a su vez acto de virilidad».

La France, haciéndose cargo de esta singular pretensión, pregunta muy fundadamente cuál acto debe ser ese. «Intervenir», dice, «para proteger al gobierno de la reina? No; la *Liberté* rechaza esa intervención. ¿Intervenir para favorecer la revolución que se verifica? La *Liberté* no aclara este punto, pero se adivina que ese es su pensamiento».

La France, después de hacer notar la contradicción en que un diario como la *Liberté* incurra, sosteniendo la política de intervención, manifiesta que la abstención de parte de Francia será un acto de justicia al par que de prudencia política. «Una declaración, prosigue, que exprese los sentimientos del gobierno francés, ya respecto de la reina, ya de la insurrección, en lo que concierne a las diversas pretensiones rivales que pueden producirse, sería una ingerencia directa y peligrosa».

El pueblo español vería en ella con razón la presión de una potencia extranjera sobre la voluntad nacional. Sería más que un acto de intervención, sería un ultimatum que obligaría a destruir con la fuerza lo que no se puede impedir con la diplomacia.

«La abstención», concluye *La France*, «nos está encomendada por todos los principios de derecho internacional al par que por el interés mismo de nuestra política. Bajo todos los regímenes, desde Luis XIV hasta Luis Felipe, las intervenciones francesas en España, establecimiento de dinastías, acción militar o combinaciones matrimoniales no han sido afortunadas. Motivo mas para que cerremos los oídos a los consejos de los que quieren empeñarnos en una nueva».

El razonamiento de *La France* no puede ser mas exacto. Y aun puede añadirse a él, que habiendo de fundarse el gobierno que España va a darse, sobre el sufragio universal, base de la legitimidad y fundamento de la soberanía de aquel país, la intervención, cualquiera que fuese la forma que adoptara, sería doblemente impolítica.

No es menos exacta la consideración de que todas las intervenciones de Francia en los asuntos de España han sido poco favorables, en último resultado, a aquel país. El establecimiento del nieto de Luis XIV en el trono de España fue una de las causas más poderosas de la caída de los Borbones de aquella rama y de la revolución de 1789, porque costó a Francia una guerra sangrienta de doce años y una paz humillante con la pérdida del prestigio militar adquirido por Condé y Turenna, y porque en vez de la regencia del que hubiera sido allí Duque de Anjou y fue aquí Felipe V, hombre honrado y de espíritu recto, aunque apático, tuvo la funesta regencia del duque de Orleans.

La intervención francesa no fue menos perjudicial para España, ya por la política de los pactos de familia, ya por la alianza con Napoleón, que requirió el sacrificio de nuestra marina, ya por la guerra de la independencia, de la cual, si salimos con gloria, resultó la pérdida de nuestras colonias, ya en fin, por la base funesta impuesta por Luis Felipe a 1845 a los matrimonios españoles, de que los esposos de Isabel y de Luisa Fernanda habían de ser precisamente elegidos entre los descendientes de Luis XIV; base que elevó al regío tálamo a quien no podía ser consejero ni apoyo de Isabel II, y que privó a la nación de un príncipe de la casa de Coburgo, que quizás hubiera podido ejercer sobre su consorte, en lo político al menos, influencia parecida a la que el príncipe Alberto ejerció sobre la soberana de Inglaterra.

Peró, dejando aparte estas consideraciones de derecho y de historia, y viniendo al terreno práctico, hallamos una que basta para tranquilizar a los españoles acerca de la política que el gobierno francés adoptará en los asuntos de nuestra patria.

Háse querido ver en el extranjero en los acontecimientos de que España ha sido teatro la mano de Prusia. Creemos errónea esta apreciación: la revolución española se explica por sí misma, y no es necesario acudir a conjeturas aventuradas. Pero lo que no puede ponerse en duda es, que este movimiento debe ser grato a Prusia, porque llama la atención de su rival hacia un punto más, y la priva de un aliado en circunstancias dadas, que hubiera podido emplear, cuando menos, en defender a Roma, y tal vez en pelear en Italia. La intervención de Francia en España produciría, pues, el efecto inmediato de autorizar a Prusia para obrar con absoluta libertad en Alemania. Esto basta, en concepto de una parte de la prensa francesa y en el nuestro, para que España, Francia y Europa se tranquilicen acerca de este punto y desechen todo recelo.

Antes de que fuese conocido en Londres el resultado de la revolución de España, escribía el *Times* lo siguiente:

«Lanzar a la reina con desprecio, tal es sin duda el plan de los revolucionarios. Pero ¿y luego? Aunque los vínculos de parentesco no ligan ni cho a los príncipes, sería, no obstante, casi imposible a la duquesa de Montpensier subir a un trono del que ha sido desposeída su hermana, y del que serían excluidos los hijos de su hermana. Hasta se dice que ya el duque ha renunciado en nombre de su mujer a esa eventualidad. Además el advenimiento de una rama de la familia de Orleans al trono de España, suscitara la hostilidad del gobierno francés».

Muchos en la Península ibérica abrigan la idea de la unión de los dos reinos de España y Portugal, unión que se realizaría si fuese llamada la casa de Braganza a Madrid. Pero semejante unión no podría convenir a ninguno de los dos pueblos. Los portugueses temerían perder su nacionalidad,

y los españoles preferirían un monarca completamente extranjero a un príncipe que fuese de un país demasiado vecino para ser querido. Los obstáculos para el establecimiento de una nueva dinastía son tales, que las personas más descontentas del Gobierno actual, acaso, consentirían en conservarse su reino con reformas, si fuese posible».

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Cándido y San Gerardo, mártires.

SANTO DE MAÑANA. Nuestra Señora del Rosario y San Francisco de Asís.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde se celebrará a San Francisco de Asís con misa mayor y sermón que predicará D. José Moreno, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

También se celebrará al serafico Patriarca en la iglesia de religiosas de su orden.

En la iglesia de Santo Tomás y de monjas de Santo Domingo y de Santa Catalina de Sena, se hará función a Nuestra Señora del Rosario, y en las monjas del Sacramento a Nuestra Señora de los Peligros.

En las parroquias habrá misa cantada, y por la tarde ejercicios en San Millán, Arrepentidas, Caballero de Gracia y en los Servitas predicará don Pablo Balañac.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, en las Arrepentidas, o en San Luis.

Se reza de la fiesta de Nuestra Señora del Rosario con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la Doñica y de la octava.

SANTO DEL LUNES 5. San Froilán, Obispo, San Atilano y San Plácido, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Presbíteros Naturales de Madrid, calle de la Torrejilla, donde se celebrará a San Miguel Arcángel, con misa mayor y sermón, y por la tarde proces y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, o la de las Nieves en Santo Tomás.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 2 de Octubre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	698,37	7,8	9,8	N. E.	Cubierº
9 m.	698,72	8,5	10,6	N. E.	Id. luv.
12 m.	698,48	9,8	12,3	E. N. E.	Id. id.
3 p.	698,12	9,9	12,4	N. N. E.	Cubierº
6 p.	698,84	9,0	11,2	N. N. E.	Idem.
9 p.	699,68	8,4	10,5	N. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 40,5 43,4
Temperatura máxima al sol... 18,2 22,7
Temperatura mínima del día... 7,7 9,6

Evaporación en 24 horas... 4,9 milímetros.
Lluvia en id. id. 5,1

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

263 arrobas de trigo.
1,110 idem de carbon.
109 vacas, que componen 37,220 libras de peso.

614 carneros, que hacen 42,239 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,212 a 0,260 milésimas libra.
Idem de carnero, de 0,242 a 0,284 id. id.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 10 a 10,800 escudos arroba; y de 0,124 a 0,148 milésimas libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 milésimas libra.
Aceite, de 7,800 a 8,200 escudos arroba, y de 0,260 a 0,284 milésimas libra.
Vino, de 3,600 a 4,400 escudos arroba; y de 0,118 a 0,160 milésimas cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,200 a 0,234 milésimas libra.

Garbanos, de 1 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 milésimas libra.

Judías, de 3,100 a 3,800 escudos arroba; y de 0,148 a 0,160 milésimas libra.

Aroz, de 3,400 a 3,800 escudos arroba; y de 0,148 a 0,160 milésimas libra.

Lentejas, de 1,900 a 2,300 escudos arroba; y de 0,096 a 0,118 milésimas libra.

Carbon, de 0,600 a 0,700 milésimas arroba.

Jabón, de 6,800 a 7,600 escudos arroba; y de 0,236 a 0,260 milésimas libra.

Patatas, de 0,700 a 0,800 milésimas arroba; y de 0,036 a 0,048 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

No ha habido operaciones.
Madrid 2 de Octubre de 1868.—Los comisionados por la Junta revolucionaria interior, Julian Santin de Quevedo.—Félix de Pereda.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 2 de Octubre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 31-40; no publicado, 31-60 d.; 31-80, 75; 31-00, 31-10, 30, 60, 50, 33 y 30 fin cor. fir.
Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 34-75.
Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 30-25.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 62-00 y 62-25.
Idem id. nuevas de 2,000 rs., publicado, 61-00; no publicado, 61-50 d.
Acciones del Banco de España, no publicado, 132-00 p.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha 47-90.

París a 8 días vista, 5-00 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 2 de Octubre.—Consolidados, 94 3/8 a 1/2.

París 2 de Octubre.—3 por 100, a 69-10.—Exterior español, a 34 1/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

VERDADERO ELIXIR TÓNICO ANTIFLEMÁTICO, preparado según la fórmula del doctor GUILLE por PAUL GAGE, farmacéutico en París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 45 único propietario de este ELIXIR.

La acción del ELIXIR GUILLE es siempre bienhechora. Como purgante, lejos de debilitar como los demás medicamentos de este género, es tónico a la vez que refrescante; ayuda y corrige las secreciones, fortifica los diversos órganos; no exige una dieta severa, al contrario, es bueno hacer una suculenta comida el día en que se haga uso de él; puede administrarse con igual éxito a los niños y a los ancianos sin temor de ningún género de accidentes.

Está exclusivamente compuesto de sustancias vegetales de primer orden y de una gran eficacia, cuyas partes activas están disueltas en un líquido ligeramente espeso y azucarado.

Tomando el contenido de una cucharilla de café con un poco de agua y azúcar antes o después de la comida, estimula el apetito y las funciones digestivas, reemplaza el ajo, el bismuto y las bebidas amargas de que se hace uso.

Un libro que es un verdadero tratado de medicina al uso doméstico se reparte gratis con cada botella del ELIXIR y indica las enfermedades a que se debe aplicar.

Las personas que quieran consultar este libro antes de hacer uso de este ELIXIR pueden dirigir el pedido franco a Mr. PAUL GAGE EN PARÍS, y en provincias o en el extranjero a casa de los depositarios del ELIXIR GUILLE y lo recibirán inmediatamente.

La reputación del ELIXIR GUILLE, adquirida desde hace cincuenta años, se extiende por el mundo entero, merced a los servicios que ha prestado a los médicos y a los enfermos en muchos casos desesperados.

Como no es un remedio secreto, su venta está autorizada por diversas sentencias de los tribunales imperiales y del de casación.

Es útil sobre todo a la clase obrera, a la cual ahorra los gastos considerables de enfermedades y pérdidas de tiempo, porque con el ELIXIR GUILLE las curaciones son prontas.

El ELIXIR GUILLE se vende en Francia a 3,50 francos la media botella y 6 francos a botella.

En el extranjero tienen estos precios el aumento consiguiente a los gastos de aduana y transporte.

Se hallará en todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero, y en el depósito general de París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 45.—En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos: en provincias sus depositarios.—Precio, 18 rs. medio frasco.

LA PENINSULAR.

GRAN RIFA

VEINTE CASAS VALORADAS EN
RVN. 11.598.929-75.

Estas VEINTE CASAS, todas de nueva planta y de excelente construcción, se adjudicarán en totalidad al tenedor del billete entero cuyo número sea igual al que obtenga el premio mayor en el sorteo de la lotería moderna que ha de celebrarse el día 47 de Octubre de 1868.

Hallándose los billetes divididos en vigésimos, si estos estuviesen en diferentes manos, corresponderá a cada uno de ellos una de las VEINTE CASAS, haciéndose la adjudicación de la primera, o sea de la más valor, al vigésimo que tenga a su margen el mismo número de orden que el del millar en que caiga el segundo premio mayor del precitado sorteo, y distribuyéndose las demás en los restantes por orden de numeración correlativa de unas y otros.

Por ejemplo, si el segundo premio mayor del sorteo se halla en el primer millar, o sea en cualquiera de los números desde el 1 hasta el 1,000 inclusive, la primera finca corresponderá al primer vigésimo, la segunda al segundo, y así sucesivamente.

Si el segundo premio mayor se halla en el segundo millar, o sea desde el 1,001 hasta el 2,000, corresponderá la primera finca al segundo vigésimo, y luego las demás al tercero, cuarto, quinto, etc., hasta volver al primero, que obtendrá la finca número 20.

PRECIO DEL BILLETE ENTERO: CUARENTA DÚROS. DEL VIGÉSIMO: DOS DÚROS.

Se expenden en todas las administraciones de loterías de la Península.

Nunca, en ninguna de las rifas conocidas hasta el día, ha podido optar un billete de 40 rs. a un premio de más consideración, ni nunca el coste de 800 rs. para el billete entero ha podido optar a más de ONCE MILLONES Y MEDIO de valor.

Los jugadores a número fijo tendrán reservados sus billetes por un mes; pasado este, la Dirección dispondrá de ellos.

POLVOS DE ARROZ

PARA EL CUTIS.

Refrescantes tónicos estípticos indispensables a la vez para señoras y hombres, pues realizan la hermosura de aquellas y aumentan la distinción de estos, calmando la irritación que produce la navaja de afeitar.

Notorio es que absorben la transpiración y templan ligeramente el color demasiado vivo de los meridionales, refrescando el cutis y dando al semblante un aspecto juvenil. También disimula las asperezas, fuego, etc., de la cara, perfumándola agradablemente.

Las mejores fábricas de París han establecido su depósito, Madrid, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.

Precio 8, 10, 14, 18 y 19 rs., según la dimensión y elegancia de las cajas.—Tomando una docena de cajas se hará una rebaja de 10 por 100; tomando dos 20 por 100.

ROB CLÉRET

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, antiguas y recientes, escrofulosas, lamparones, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 34 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. (A.—2691.)

ALCOHOL DE MENTA DE RICQUES

ADMITIDO EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS (1867) y en la del Havre (1865).

Este elixir, esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 30 años de una gran popularidad en Francia.

Es indispensable a todo el que se preocupa de su salud.

Su uso es soberano contra las fatigas de estómago, influye favorablemente contra la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre facilitando su circulación; fortifica los intestinos, corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos, y preserva seguramente contra las enfermedades contagiosas, fiebres coléricas, etc. Cada frasco debe llevar la etiqueta acompañada de su prospecto, el sello y la firma del inventor:—H. DE RICQUES, 9, COURS D'HERBOVILLE, LYON (Francia).

Depósito en todas las buenas farmacias de Francia. En Madrid, en las de los señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos, con rebajas, que por su combinación de comisiones, transportes, etc., ella sola puede conceder. En provincias sus depositarios. Precio, 12 rs. frasco. (A.)

FABRICACION DE LICORES

SIN NINGUN APARATO DE DESTILACION.

Bajo este título se acaba de publicar un hermoso tomo de 144 páginas, con la ayuda del cual se pueden componer y hacer por sí mismo y sin dificultad, con una gran economía de tiempo y de dinero, todos los licores franceses y extranjeros, así como todas las ratillas, jarabes para postres, vinagres y aguas de tocador. La cubierta es una obra maestra de crómo-litografía. Franco por el correo, 12 rs.

Dirigir como valor sellos de correo a la Agencia Franco-Española, antes Exposición Extranjera, en Madrid, 31, calle del Sordo. (A.)

AGUA DE LOS JACOBINOS DE ROUEN.

Inventada por estos religiosos y preparada por los hermanos Gascard, que poseen su secreto: Es anti-péptica y estomacal por excelencia, y muy eficaz contra la parálisis, mareos, digestiones difíciles, la gota, el cólera, etc. En el vidrio de los frascos hay un Padre Jacobino y la firma Gascard Freres.

Véndese en Madrid a 12 rs. frasco, en casa de los Sres. Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—La Agencia Franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos a 120 rs. la docena de frascos. (A.)

AGUA MINERAL SULFUROSA DE ENGHEN.

Con este agua se curan las enfermedades crónicas de la sangre, de los bronquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, artísticas, sifíticas y reumáticas; las que provienen de temperamento escrofuloso y linfático, la bilis y la debilidad.

Véndese en Madrid, al por menor, a 6, 4 y 3 rs. botella, en casa de los señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.

OPRESIONES, ASMAS, NEURALGIAS, IRRITACION DE PLEGO.

ASPIRANDO el humo, este calma el sistema nervioso, facilita la expectoración, y favorece las funciones de los órganos respiratorios.—FARMACIA J. SERRA, calle de Amsterdam, 6.

Labores de Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar. En provincias, en las principales farmacias.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.